



Proceso lento. La igualdad efectiva y real entre hombres y mujeres está todavía por llegar, aunque en los últimos tiempos los movimientos sociales intentan acortar en el tiempo este proceso.

Lejos de la igualdad entre hombre y mujer

► El diagnóstico es rotundo: el 92 % de la ciudadanía opina que no se ha alcanzado la equiparación efectiva

Francisco Camas García *

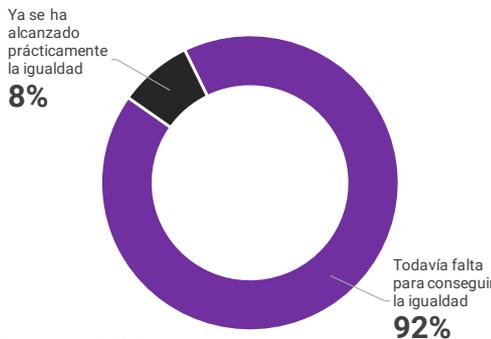
Cuando rememoro el pasado 8 de Marzo, la histórica manifestación por el Día de la Mujer —definida por Mária Martínez-Bascañán como una ola avasalladora que sacude el país—, llego prácticamente a la misma conclusión con el feminismo: que la ola de 2018 no es igual a las anteriores, que existe el oleaje feminista y que, sin embargo amigo, este no disfruta de descanso. No puede permitírselo.

Sobre todo porque la mayoría de la sociedad española se lo impide. Su respuesta este año a la problemática de la desigualdad y la violencia de género parece haber marcado un punto de inflexión y, en cierta medida también, un punto de no retorno. Al menos esto podría deducirse de los datos de opinión que Metroscopia ha recogido en los últimos años.

El diagnóstico que la amplia mayoría de la ciudadanía hace de la situación en España es contundente: todavía no se ha alcanzado la igualdad efectiva entre hombres y mujeres (el 92 % así lo cree), siguen predominando los comportamientos machistas (80 %), las mujeres lo tienen en general más difícil en la vida que los hombres (71 %), y la Justicia no está contribuyendo a mejorar la vida de las mujeres víctimas de violencia de género (62 %). Con este panorama, no es de extrañar que la inmensa mayoría (82 %) pensara que había motivos suficientes para convocar una huelga feminista el 8-M.

Como se sabe, todo proceso de transformación enfrenta una tensión continua entre fuerzas de impulso y fuerzas

¿Cuál cree que es la situación actual de la igualdad de género en España?



Fuente: Metroscopia, 2016

FICHA TÉCNICA Universo: población de 18 o más años residente en España y con derecho a votar en elecciones generales; 1300 entrevistas realizadas entre el 23 y el 25 de julio. Entrevistas realizadas a teléfonos móviles seleccionados de forma aleatoria. La eficiencia tras la ponderación es de +2,8 puntos.

de resistencia. Así funcionamos. Y en este caso, las olas feministas están pensadas, lideradas e implementadas fundamentalmente por mujeres, mientras que los hombres suelen actuar más bien de rompeolas, como diques contenedores del oleaje que se les viene encima.

Como dice Fina Birulés, el feminismo no debe proponerse solo como una herramienta reparadora de injusticias sino aspirar a ser también un agente de cambio político y de transformación de la sociedad.

Los hombres no se enteran

A menudo, lo que suele ocurrir es que los hombres no se enteran y las mujeres se lo cuentan. Así lo pensó Francisco Muro, director de comunicación del Consejo General de la Abogacía Española, cuando recibió en sus manos a finales del año pasado los resultados del estudio encargado a Metroscopia, en los que dos de cada tres abogados afirmaban no detectar un predominio de los comportamientos machistas en la

abogacía, cuando el mismo número de abogadas expresaban todo lo contrario.

Los hombres tienden a percibir menos desigualdad de género que las mujeres y no se autoperceben reproductores del machismo porque, en buena medida, no experimentan las consecuencias de la desigualdad, lo que es un factor determinante en la percepción y la reacción que se tiene sobre la misma. Sí, la feminista es una lucha de poder, pero también de legitimidad. Por eso una mayor concienciación de los hombres es un paso ineludible.

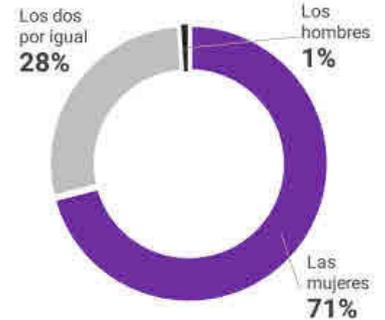
Más feministas

En menos de diez años se ha duplicado el número de mujeres y de hombres que, aunque en distinta proporción, se identifican ideológicamente como feministas, según el CIS: entre 2010 y 2018 el porcentaje de mujeres aumentó del 8 % al 15 % y el de hombres del 1 % al 3 %. Especialmente significativa es la brecha generacional entre las mujeres: hoy el 22 % de las jóvenes de menos de 35 años se definen feministas, frente al 7 % de las mayores de 55 años. Y eso que hasta hace poco existía una gran inquietud en el feminismo por el despego de las mujeres jóvenes: ni se definían feministas ni apoyaban la causa del feminismo.

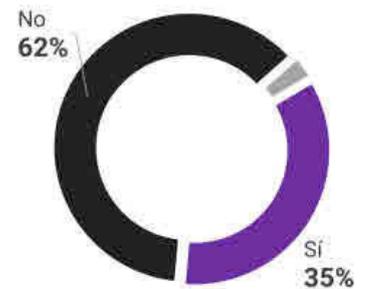
Marina Cacace analizó esta problemática en un libro, *Mujeres jóvenes y feminismo*, e instaba a abandonar las habituales actitudes de conmisericordia y victimismo con las mujeres y poner el énfasis en estrategias positivas, ganadoras y focalizadas en el empoderamiento. A su juicio era tan importante que las generaciones jóvenes adquirieran conciencia de que el feminismo no había muerto de éxito, pues muchas percibían que la igualdad entre hombres y mujeres se había prácticamente alcanzado, como que encontrarán una forma propia de apoyar y relacionarse con el feminismo, que no tenía que coincidir necesariamente con la de sus antecesoras.

*Doctor en Ciencias Sociales y analista de Metroscopia

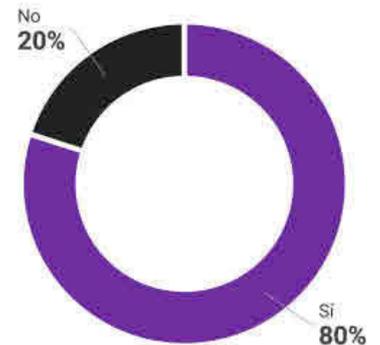
¿Quién cree que, en conjunto, lo tiene más difícil en la vida actualmente en España?



¿La Justicia española contribuye a mejorar la vida de las mujeres víctimas de violencia de género?



¿Cree que en España predominan actualmente los comportamientos machistas?



¿Existen motivos suficientes para convocar la Huelga feminista del 8 de marzo?

